

Hugo tenía una familia que lo quería mucho, siempre lo llevaban al colegio, allí aprendía un montón y jugaba con sus amigos a intercambiar cromos y al pilla-pilla.

Pero el mayor tesoro de Hugo era su abuelo Miguel. Su mayor deseo era siempre estar con su abuelo escuchando las historias que le contaba de todos sus viajes alrededor del mundo.

Su abuelo vivía en una casa de piedra muy cerca a la suya, todas las tardes iba al colegio a recogerlo y paseaban por el parque hasta que se hacía de noche.

Un día el abuelo Miguel se puso malo como cuando a Hugo le dio la varicela, estaba tan cansado que no podía ir a recogerlo al colegio. Así que Hugo pasaba todas las tardes por el quiosco y compraba las pipas que tanto le gustaban al abuelo y se las llevaba a casa.

Pronto el abuelo se recuperó de nuevo comenzaron a pasear por el parque y a contar historias geniales de los viajes del abuelo.